

editorial

En este número sobre mujeres y partidos políticos *fem.* trata de explorar el significado que tienen estas organizaciones en la vida de las mujeres, así como la respuesta de los partidos en la solución de sus problemas. Hasta ahora ha sido más clara y evidente la utilidad de las mujeres en la solución de los problemas de los partidos.

La relación de las mujeres en el poder, la política y los partidos políticos no ha sido suficientemente discutida y analizada en nuestro medio, donde la apertura de opciones partidista es reciente y las mujeres existen como ciudadanas con derechos electorales hace apenas treinta años.

El punto de partida del análisis y la acción feminista es la relación de las mujeres con el poder, es decir, el origen, las causas y consecuencias del desigual poder entre los sexos, su monopolio por parte de un grupo social que lo ejerce a través de instituciones creadas, dirigidas, representantadas y controladas por hombres. Hay muchos hombres sin poder y excluidos de las decisiones, pero ello les ocurre como parte de clases o grupos sociales y no como *sexo*.

En la política vemos que ocurre a las mujeres lo que en cualquier actividad humana; no se nos excluye individualmente sino como parte de un sexo que tiene encomendado como función en la vida, como papel y misión en la sociedad tareas *diferentes*. En función de la tarea y el papel social predeterminado se moldean nuestras habilidades, capacidades y carácter. Hablar de feminidad y de mujeres llega a ser algo consustancial e inseparable, al igual que la combinación virilidad y poder.

El mundo de la política está dirigido y controlado por hombres, forjados en las habilidades y capacidades reservadas para el sexo masculino que los hacen aptos para la organización, el mando y la utilización de los recursos del poder para influir y orientar la conducta colectiva y el rumbo de la sociedad.

Aunque el feminismo no ha logrado en todas partes definir su relación con la política y su propia teoría para la acción, sí ha conseguido que ese desigual poder, el sometimiento y la opresión sean motivo de reflexión política.

No pretendemos magnificar aquí la utilidad de la política (arte, ciencia o instrumento de manipulación) y de las instituciones que ha creado, entre ellas los partidos políticos en la solución de los problemas de la población y en particular de las mujeres; tampoco discutir la opinión de algunos grupos que consideran que la política debe ser rechazada como expresión del poder que las mujeres no sólo no comparten sino que las oprime.

Al concretarnos a informar sobre los planteamientos de los partidos políticos nacionales y la posición de sus dirigentes en relación con las mujeres, la población femenina, el feminismo y la militancia femenina en estas organizaciones, tratamos de mostrar que en esas instituciones también repercute la falta de poder y los problemas de la condición femenina, lo cual no debe servir para promover desalientos sino para impulsar el análisis y la discusión sobre las tareas y puntos comunes del feminismo y los partidos.

Fem

considera que es necesario promover una discusión amplia y sistemática sobre la relación política del movimiento feminista y los partidos y organizaciones que plantean una transformación de la sociedad.

Fem

piensa que los partidos políticos deben crear instancias y mecanismos que impulsen la atención de los problemas específicamente femeninos, tanto de las mujeres en general como de sus militantes.

Fem

insta a las mujeres a comprometerse con una posición feminista en las organizaciones políticas nacionales, ya que una participación acrítica sólo refuerza la posición sexista que mantiene la mayoría de los militantes y dirigentes políticos.

Fem

considera que sólo un movimiento feminista amplio y autónomo podrá presionar y hacer efectivos los compromisos, postulados y planteamientos de los partidos políticos respecto a las mujeres.

Fem

ofrece a las militantes de los partidos políticos y grupos feministas una tribuna para el análisis y reflexión acerca de las cuestiones y temas que pudieran contribuir a un planteamiento integral, avanzado y progresista sobre la cuestión femenina.